

MANIFIESTO PARA EL 8 DE MARZO DE 2015

“DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER”

Como dijera Mahatma Gandhi: “la mujer es la compañera del hombre, dotada de la misma capacidad mental, si por fuerza se entiende poder moral, entonces la mujer es infinitamente superior al hombre. Si la no violencia es la ley de nuestro ser, el futuro está con las mujeres.”

Cuando las mujeres de todos los continentes, a menudo separadas por fronteras nacionales y diferencias étnicas, lingüísticas, culturales, económicas y políticas, se unen para celebrar su día, pueden contemplar una tradición de no menos de 90 años de lucha en pro de la igualdad, la justicia, la paz y el desarrollo.

El día internacional de la mujer se refiere a las mujeres corrientes, como artífices de la historia y hunde sus raíces en la lucha de la mujer por participar en la sociedad en pie de igualdad con el hombre.

En este día internacional de la mujer, queremos resaltar la importancia de alcanzar la igualdad de las mujeres y las niñas, no simplemente por tratarse de una cuestión de justicia y derechos humanos fundamentales, sino que de ese logro dependen el progreso en muchas esferas.

España goza de una Constitución que consagra la igualdad entre hombres y mujeres. Gracias al esfuerzo colectivo, hemos conseguido superar muchos obstáculos, pero todavía nos queda camino por recorrer para conseguir una igualdad plena, porque una niña que nazca hoy, seguirá enfrentando desigualdad y discriminación, sin importar el lugar del mundo en el que viva su madre.

Las mujeres hemos conseguido muchos logros, logros inimaginables hace unas décadas, pero entendemos que hoy más que nunca debemos mirar hacia delante y dar sentido a este día con nuestro compromiso en una proyección positiva de nosotras

mismas, aunar fuerzas y concienciarnos de que vamos a seguir conquistando y consolidando posiciones, sin olvidarnos de colectivos de mujeres que merecen una consideración especial: mujeres discapacitadas, mujeres inmigrantes, mujeres jóvenes, mujeres en situación de exclusión social, mujeres mayores, mujeres, viudas y de todas aquellas que día a día se enfrentan a un muro de dificultades en su entorno cotidiano.

Por eso, este año, en el que se cumple el veinte aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer, que, celebrada en Beijing en 1995, dio lugar a la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing: un programa para promover los derechos de la mujer a escala mundial, y como cada 8 de marzo, las mujeres demandamos nuevos derechos y defendemos los ya conquistados. Este día conmemora nuestro empeño por una participación igualitaria, nos invita a la reflexión sobre las discriminaciones sufridas desde la antigüedad hasta nuestros días y nos lleva a visualizar la importante aportación de las mujeres a lo largo de la historia, en todas las esferas sociales, la cual ha sido silenciada a lo largo del tiempo.

Por todo ello, queremos alzar nuestra voz:

- Para que igualdad, no sea una palabra vacía.
- Para que la igualdad se refleje en los salarios.
- Para que igualdad se refleje en los derechos humanos.
- Para que conciliar vida laboral, personal y familiar, no sea un sueño.
- Para que la corresponsabilidad en las obligaciones familiares, sea una realidad.
- Para que desterremos estereotipos y roles sexistas y pensemos en personas iguales.
- Para que los niños y las niñas sean educados en la igualdad.
- Para que la desigualdad deje de engrosar la lista de mujeres víctimas.

Porque la igualdad de las mujeres, supone el progreso de todos.

"Nadie nos regala el tiempo, por desgracia no se puede comprar, a pesar de ser el bien máspreciado. Lo malgastamos, menospreciamos, y es imposible de recuperar. La vida es única, y lo es porque el tiempo no tiene repetición. La reflexión sobre que no hay una próxima vez, una segunda oportunidad, o que no hay un tiempo muerto; debería obligarnos a gestionar y a disfrutar cada segundo...

- Emilia Casas Fernández"